

VALL DE BIANYA

El municipio de la Vall de Bianya engloba un conjunto de pequeños valles enclavados en un fértil territorio que conforma uno de los entornos naturales y patrimoniales más apreciados de la Garrotxa. La carretera N-260 cruza el territorio de Este a Oeste, partiendo desde Olot.

El municipio está formado por diversos núcleos de población y masías dispersas, que se organizan, desde antiguo, alrededor de alguna de las quince iglesias románicas que todavía perviven en el valle. La gran mayoría de ellas fueron total o parcialmente destruidas por los terremotos de 1427 y 1428, que afectaron muy gravemente a toda la zona, tal y como explican algunos documentos antiguos: *los llochs de la vall apellada Bisanya e de la montanya del vescomtat de Bas son destrohits ey es morta molta gent* (los lugares del valle llamado Bisanya y de la montaña del vizcondado de Bas son destruidos y ha muerto mucha mucha gente). Este grupo de iglesias, reconstruidas poco después del desastre siguiendo el modelo original, conforman, hoy por hoy, uno de los conjuntos patrimoniales más pintorescos del románico catalán.

Iglesia de Sant Andreu de Porreres

LA IGLESIA DE SANT ANDREU DE PORRERES se encuentra situada en pleno valle de Bac, a los pies de la montaña del Puig Ou. Fue tradicionalmente la principal iglesia de este valle, que forma el sector septentrional del municipio de la Vall de Bianya. Se accede al templo partiendo de la pista forestal, bien asfaltada, que recorre todo el valle y llega hasta Sant Pau de Segúries, en la vecina comarca del Ripollès. Hay que tomar un desvío a mano derecha, que sigue el torrente de Porreres.

Según el historiador J. Pagès, la mención más antigua de esta iglesia aparece en un documento fechado en el año 946, aunque la primera referencia explícita es del 977. Fue entonces cuando el conde-obispo Miró otorgó al recién fundado monasterio de Sant Pere de Besalú los *alodes quos habeo in predicto comitatu in locum qui dicitur Porrarias, Ecclesiam in honori Sancti Andreae sitam cum decimis et primiccis et oblaciones fidelium et totam ipsam*. Un año más tarde, son confirmados al monasterio la donación de huertos, casas, pastos, bosques, aguas y molinos habidos en el sitio de *Porrarias*. También la abadía de Santa María de Ripoll poseía propiedades en el lugar, según consta en una bula otorgada por el papa Sergio VI en el año 1011. Más tarde, la *Ecclesia de Porcariis* aparece documentada en las *Rationes Decimarum* de los años 1279-1280, y en el *Llibre Verd* de la catedral de Girona, del 1362.

Sant Andreu de Porreres es un edificio representativo de la arquitectura rural del siglo XII, aunque su aspecto original ha sido muy modificado por las reformas modernas. El templo primitivo constaba de una sola nave, cerrada por un ábside semicircular a levante, único elemento de la fábrica románica que actualmente se conserva. Los muros absidales están contruidos con pequeños sillares ordenados en hiladas regulares, y en su parte superior van perfilados por una cornisa y un friso sostenido por ménsulas. En origen, la luz penetraba al interior del edificio a través de dos vanos abocinados, pero uno de los contrafuertes exteriores, contruidos justo después de los terremotos de 1427 y 1428, cegó una de las dos ventanas.



Vista general.

Foto: Lluís Subirats

TEXTO: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía:

ARNAU I CÜEROLA, M., 1980-2006, VII, pp. 350, 367; BOTET Y SISÓ, J., S.D., p. 234; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, IV, pp. 380-382; SOBREQUÉS I VIDAL, S. *ET ALII*, 2003, II, pp. 393-396, 400-406; FLOREZ, E., 1819, pp. 344, 416-419, AP. XXIV; GIRONA I CASAGRAN, J., 1961, p. 234; GRABOLOSÀ I PUIGREDON, R., 1975, p. 274; MANSILLA, D., 1955, pp. 2-5; MARCA, P. DE, 1688, COLS. 920, 986; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, II, pp. 209 Y SS., XI, pp. 229, 263, XII, pp. 520-522, XVI, pp. 278-279; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, p. 38; MURLÀ I GIRALT, J., 1995, pp. 40-41; PACÈS I PONS, J., 2001, I, p. 66; PONS I GURI, J. M., 1964-1965, p. 67; PUJADES, J., 1829-1832, VII, pp. 217-220; QUINTANA, A., 1987, pp. 684-687; RIUS I SERRA, J., 1946, I, pp. 75, 88; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977, p. 100; SALA I CANADELL, R. Y OLAVARRIETA I SANTAFÉ, J., 1987, p. 226.



Iglesia de Santa Maria de Llongarriu

LA ANTIGUA IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA MARIA DE LLONGARRIU, conocida también como la Mare de Déu dels Àngels, se encuentra a 740 m de altitud, en la ladera septentrional de la sierra de Malforat, sobre la ribera izquierda del torrente de Oix. Se llega por un desvío a mano izquierda que sale de la pista forestal asfaltada que discurre por el centro del valle del Bac, en el lugar llamado les Planes de Llongarriu.

Santa Maria aparece citada por primera vez en un documento del año 1066, según el cual el monasterio de Sant Pere de Camprodon recibió un alodio situado en la parroquia de *Sanctae Mariae de Cod*. En las *Rationes Decimarum* de los años 1279 y 1280, este mismo templo aparece escriturado como *ecclesia Sancte Marie de Cati y de Cote*, respectivamente.

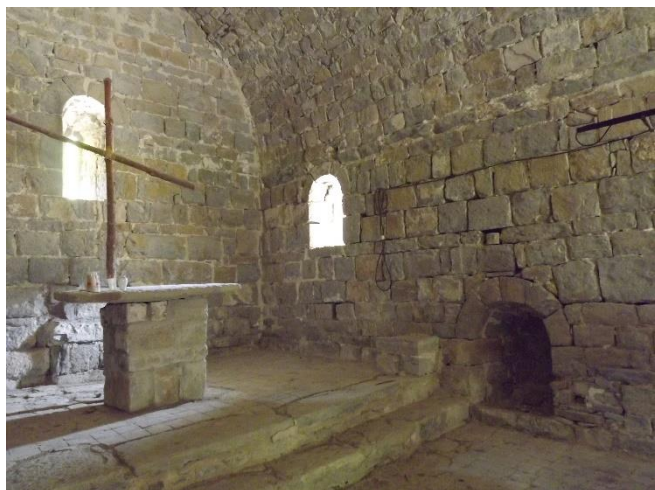


Vista general

El edificio románico quedó prácticamente destruido por los terremotos ocurridos el 15 de marzo de 1427 y del 2 de febrero de 1428. Las visitas pastorales efectuadas en el año 1432 nos informan que fue necesario habilitar una casa cerca del templo para dar continuidad al culto.

La fábrica románica consta de una nave de planta rectangular, reseguída en prácticamente todo su perímetro interior por un banco de piedra adosado, y un ábside cuadrado a levante, sin diferenciar, todo con sillar y con mejor estereotomía en las aristas. La cubierta apuntada actual fue levantada tras los terremotos del siglo XV, y sustituyendo probablemente una bóveda de cañón original. La iluminación del templo se realiza a través de cuatro vanos abocinados: dos en el muro sur, otro sobre la puerta de entrada y el cuarto en el centro del muro que cierra el presbiterio. Un campanario espadaña de doble vano se levanta en la fachada occidental, justo encima de la puerta de acceso, que es moderna. En su dintel hay una inscripción grabada con la fecha de 1672 y el nombre de Pal·ladi Llongarriu, quien se atribuye la financiación de la reforma del acceso.

La iglesia de Santa Maria de Llongarriu forma grupo tipológico con las vecinas de Sant Feliu del Bac, Santa Magdalena del Coll y Sant Miquel de la Torre, todas ellas obras rurales de estructura muy simple, encuadradas en el románico más tardío. La iglesia fue rehabilitada por el Departament de Cultura de la Generalitat entre los años 1986-1987 y 1990. La primera fase comprendió la reconstrucción de la cubierta. La segunda se centró en reforzar la estructura y reparar los muros.



Detalle del interior



Presbiterio y muro sur

TEXTOS Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía:

ARNAU I GÜEROLA, M., 1980-2006, VII, pp. 365-366; AA. VV., 1995, pp. 283-284; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, IV, p. 382; GIRONA I CASAGRAN, J., 1969, p. 234; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XVI, p. 87; MURLÀ I GIRALT, J., 1995, pp. 16, 41; MURLÀ I GIRALT, J., 1991, pp. 101-102; PONS I GURI, J. M., 1964-1965, p. 67; RIUS I SERRA, J., 1946, I, pp. 76 y 88; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977, p. 106.

Iglesia de Sant Feliu del Bac

LA IGLESIA DE SANT FELIU DEL BAC se encuentra en la cima de una pequeña colina situada en la vertiente septentrional de la sierra de Malforat, presidiendo la parte alta del valle del Bac. Se llega por una pista forestal que sale del pueblo de Llongariu y sigue paralela a la sierra de Malforat, llegando luego el coll de Capsacosta; hay unos 4 km de camino hasta el templo

El templo de *Sancti Felicis de Bag* aparece documentado por primera vez en el año 946, como término de una heredad que Fruila y otros ejecutores testamentarios de Goltred cedieron al monasterio de Sant Pere de Camprodon. El edificio prerrománico fue consagrado por el obispo Ot de Girona el 20 de enero del año 996. En el año 1021, un tal Roger ofreció su hijo Bernat al monasterio de Camprodon y donó a la comunidad una heredad que poseía en Sant Feliu del Bac. La iglesia de *Sancti Felicis de Bacco* aparece nuevamente citada en la escritura de venta de una propiedad realizada en 1269 por Pere Bac a favor del abad Guillem de Camprodon. La parroquia de Sant Feliu aparece citada en las *Rationes Decimarum* de los años 1279 y 1280. Más tarde pasó a ser sufragánea de Sant Andreu de Porreres.



Vista meridional

La iglesia de Sant Feliu es un edificio extremadamente elemental, de una nave cerrada por una cabecera cuadrada sin ábside diferenciado. Se trata de un templo originalmente románico, modificado durante los siglos XV y XVIII: la primera reforma tuvo su origen en los destructores terremotos ocurridos en esta zona entre 1427 y 1428, y afectó sobre todo a la nave; la segunda supuso la construcción de una sacristía ubicada detrás del presbiterio. La nave actual está cubierta con una bóveda apuntada reforzada por un arco fajón en el centro. Bajo la techumbre de tejas se conservan todavía restos de la antigua cubierta de losas. La puerta de acceso al templo se abre en el muro sur. Este mismo muro alberga uno de los vanos abocinados que permiten la entrada de luz exterior. El otro, más alargado, se encuentra en el muro oeste. El campanario espadaña de doble ojo se alza encima de él y se encontraba adosado a una torre esconjuradero, actualmente arruinada. Se accedía a ella a través de una escalera situada en el muro septentrional. En el sector norte de la iglesia se aprecian claramente los paramentos correspondientes a las tres fases constructivas del edificio: la fachada oeste, de época románica; parte del muro sur y la cubierta de la nave, reconstruida tras los terremotos del siglo XV; y la sacristía barroca ubicada junto al presbiterio.

El interior del edificio se estructura a partir de dos secciones prácticamente iguales, separadas por un arco triunfal apuntado, que señala el paso entre la nave y el espacio presbiteral. En el ángulo noroeste de la nave se conservan todavía los cuatro escalones de piedra que debieron dar acceso a un pequeño coro de madera.

Esta iglesia pertenece al mismo grupo tipológico que Sant Miquel de la Torre, Santa Maria de Llongarriu y Santa Magdalena del Coll, en el valle de Bac. Los historiadores R. Sala y N. Puigdevall afirman que esta tipología constructiva aparece en la zona del Empordà durante el siglo XIII, vinculada a un agotamiento de las formas románicas. La planta rectangular propia de este tipo de iglesias plantea el interrogante sobre su origen, acaso en un edificio prerrománico anterior, como parece que se documenta en este caso.



TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía

ARNAU I CÜEROLA, M., 1980-2006, VII, p. 368; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, pp. 382-385; GIRONA I CASAGRAN, J., 1969, p. 233; MARQUÉS DE VALLGORNERA, 1974-1975, pp. 443-444; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XII, pp. 520-522, XVII, pp. 70-71; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, p. 64; MURLÀ I GIRALT, J., 1995, p. 41; PONS I GURI, J. M., 1964-1965, p. 67; RIUS I SERRA, J., 1946, I, pp. 75, 88; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977, p. 98.

Capilla de Santa Magdalena del Coll

LA IGLESIA DE SANTA MAGDALENA DEL COLL está situada a 784 m de altitud, en la vertiente septentrional de la sierra de Malforat, muy cerca de la vecina iglesia de Sant Feliu del Bac. Se llega por la misma pista que, saliendo de Llongarriu, permite acceder a Sant Feliu del Bac, de la que Santa Magdalena dista algo menos de 1 km hacia el Este.

La primitiva capilla románica de Santa Magdalena no se encontraba en este mismo lugar: en el año 1348, la curia eclesiástica de Girona confirmó la concesión del beneficio de Santa Magdalena dentro del territorio de Sant Feliu del Bac. El 27 de julio de 1428, el obispado de Girona informó a Antoni de So, caballero del castillo de Bac, de la destrucción de la capilla de Santa Magdalena del castillo a causa del terremoto ocurrido poco tiempo atrás. El documento añade que ésta encontraba en un lugar solitario y que, por ese motivo, se decidió reconstruirla en otro solar, sin concretar cuál era ni donde estaba ubicado. A pesar de que la capilla actual presenta algunos elementos románicos, desconocemos hasta qué punto la reconstrucción del siglo XV se mantuvo fiel a su estructura original.

En origen, el templo constaba de una sola nave de planta rectangular cubierta con bóveda apuntada y cerrada a levante por un ábside cuadrado. De la primitiva construcción románica sólo queda la fachada

este, el campanario espadaña –sobrealzado en tiempos modernos– y una ventana abierta justo debajo de éste.

Durante los siglos XVIII y XIX se llevaron a cabo diversas reformas arquitectónicas que modificaron el aspecto original del edificio, como la construcción de la sacristía y de la capilla dedicada al Santo Cristo. También se realizaron obras de consolidación y decoración del espacio interior.

TEXTO: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía:

ARNAU I GÜEROLA, M., 1980-2006, VII, p. 369; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, IV, p. 388; GIRONA I CASAGRAN, J., 1969, p. 234; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, p. 186; MURLÀ I GIRALT, J., 1995, p. 41; MURLÀ I GIRALT, J. Y TEIXIDOR SANTAELÀRIA, J., 2008, p. 189; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977, p. 102.

Iglesia de Sant Miquel de la Torre

LA IGLESIA DE SANT MIQUEL DE LA TORRE, antiguamente conocida como Sant Miquel d'Avellanacorba, de Vellanacorba o de Sacorba, se encuentra en el sector oriental del valle del Bac, en su vertiente norte.

El topónimo *Avellana curba* aparece documentado por primera vez en el año 978 como límite de un alodio cedido por el conde-obispo Miró al monasterio de Sant Pere de Besalú. En 998, el sacerdote Eribert, albacea de Isarn, hizo donación al abad Arnulf de Sant Pere de Besalú de la *ecclesia vel parrochia Sancti Mikaelis qui est situ in vall Securillas in villa qui dicitur Avellana curba*. Desde entonces, la parroquia de Sant Miquel de Avellanacorba consta como posesión del monasterio de Besalú.

Desgraciadamente, conocemos muy pocas noticias de la iglesia correspondientes a los siglos del románico. El topónimo *Avellanacurba* se registra en todos los documentos que referencian la iglesia de Sant Miquel y su parroquia correspondiente en el intervalo cronológico comprendido entre los siglos XI y XIV. Lo encontramos, por ejemplo, en las *Rationes Decimarum* de 1279 y 1280, en el documento de venta de los derechos de bovaje del rey Pedro el Ceremonioso a diversos abades de cenobios catalanes (1372), en los nomenclátors de la diócesis de Girona del siglo XIV, y en una donación al monasterio de Camprodon efectuada en 1399. La sustitución del topónimo *Avellanacorba* por el *de la Torre* debió producirse en el siglo XV, cuando se construyó la vecina torre de la Vall de Bac.

La iglesia de Sant Miquel es una construcción de origen románico muy modificada en épocas posteriores. Consta de una nave cubierta con bóveda de cañón apuntada y un ábside cuadrado sin diferenciar. La puerta de acceso al templo se encuentra en el extremo occidental del lado sur. Los muros son uniformes y no presentan ningún tipo de decoración. La iluminación interior se produce a través de tres vanos abocinados, dos de ellos ubicados en la pared sur y el tercero orientado al oeste. Un campanario espadaña de doble vano corona la fachada oeste. Detrás del presbiterio se conservan los restos de un espacio de planta cuadrangular, que correspondería a una sacristía barroca, similar a la de Sant Feliu de Bac.

La iglesia de Sant Miquel de la Torre, junto con la de Sant Feliu del Bac, Santa Magdalena del Coll y Santa Maria de Llongarriu, forma parte de un grupo de templos localizados en la Vall de Bac que se caracterizan por presentar una nave única de planta rectangular y sin ábside diferenciado al exterior, aunque sí al interior.



Vista general



Santa María la Real
fundación

Cabecera plana

Bibliografía

ARNAU I GÜEROLA, M., 1980-2006, VII, pp. 366-367; BOTET I SISÓ, J., s.d., p. 234; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, p. 385; SOBREQUÉS I VIDAL, S. *ET ALII*, 2003, II, pp. 512-513; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, III, p. 175; FLÓREZ, E., 1819, p. 123; GIRONA I CASAGRAN, J., 1969, p. 235; GRABOLOSE I PUIGREDON, R., 1975, p. 274; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, II, pp. 43-44, 209 Y SS, X, p. 235, XII, pp. 7-8, 520-522, 589-590, XVII, pp. 260-261; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, p. 65; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, pp. 69-70; MURLÀ I GIRALT, J., 1995, p. 41; PONS I GURI, J. M., 1964-1965, p. 67; RIUS I SERRA, J., 1946, I, pp. 75 Y 88; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977, p. 104; SALA I CANADELL, R. Y OLAVARRIETA I SANTAFÉ, J., 1987, p. 23; VILLANUEVA, J., 1803-1852, XV, p. 97.

Iglesia de Sant Martí de Capsec

LA IGLESIA Y EL PUEBLO DE SANT MARTÍ DE CAPSEC se encuentran emplazados en un pequeño valle situado en la ladera meridional de la sierra de Malforat, a la izquierda del torrente de Capsec. Se accede a ellos a través de una pista señalizada que sale de la localidad de Llocalou.

El lugar de Capsec aparece citado por primera vez en una bula de confirmación de bienes a favor del monasterio de Sant Pere de Camprodon otorgada en el año 1017 por el papa Benito VIII. En este manuscrito se menciona el lugar de *Cubilisico vel in valle Biana*. La *parrochia Sancti Martini de Cullule* se documenta en una donación de propiedades que hicieron, en el año 1033, los albaceas de una religiosa llamada Winidildis al monasterio de Sant Joan de les Abadesses. La primera mención explícita sobre el templo de Sant Martí aparece en la donación de la iglesia de Sant Joan les Fonts que el vizconde de Bas, Udalard, y su mujer, Ermessenda, hicieron al monasterio de San Víctor de Marsella en el año 1079.



Vista general desde el Este

Detalle del campanario



La donación, realizada con el objetivo de que los monjes marseleses estableciesen un priorato benedictino en Sant Joan les Fonts, vino acompañada de una dotación económica basada en las rentas procedentes de diversas iglesias cercanas, entre las cuales figuraba la de *Sancti Martini de*

Cuilisicco. En 1094, Ademar Ramon legó al mismo cenobio otras propiedades situadas en la parroquia de *Sancti Martini de Cuisil*. En el acta de consagración de la vecina iglesia de Sant Andreu de Socarrats, fechada en 1117, consta registrada como *Sancti Martini de Cuil Sec*.

La iglesia aparece citada en diversos documentos de donación y compra-venta de propiedades de los siglos XII y XIII. En 1294, el conde Huguet de Empúries, vizconde de Bas, concedió al abad de Camprodon el derecho de construir en todas las posesiones que el cenobio tuviese en la Vall de Bianya, y puso a todos los hombres y bienes del monasterio bajo su protección y amparo. El topónimo *Capsech*, con el que se conoce actualmente la iglesia, aparece escrito por primera vez en un documento de 1356.

Los terremotos ocurridos el 15 de marzo de 1427 y el 2 de febrero de 1428 destruyeron prácticamente todas las construcciones del valle de Bianya. Las visitas pastorales efectuadas en el año 1432 nos informan que Sant Martí de Capsec quedó *totaliter prostratam et in terram destructam* y que se había empezado a construir un nuevo edificio *circa dictam ecclesiam aliam ecclesiam substitutam*.

Sant Martí de Capsec es una construcción de origen románico muy modificada durante los siglos XVII (concretamente, en 1678) y XVIII, cuando se procedió a ampliar el templo con capillas laterales y sacristía y a decorar todo su interior. En origen constaba de una sola nave y una cabecera formada por un ábside central flanqueado por dos absidiolas semicirculares, de las cuales sólo se conserva una. La nave debía cubrirse con la tradicional bóveda de cañón, reforzada seguramente con arcos fajones. La bóveda apuntada actual se levantó tras los terremotos del siglo XV, y se decoró posteriormente con falsas crucerías aplicadas en cada uno de los tramos definidos por los fajones. La puerta de acceso, abierta en la fachada sur, está coronada por una linda de piedra y un tímpano liso que actúa de arco de descarga, estructura que se ha interpretado como una versión primitiva y arcaica de una tipología de portal característica de las iglesias de la Garrotxa en el siglo XII.

El campanario se alza sobre la nave, en la fachada oeste. Se trata de una esbelta torre de planta cuadrada, dividida en dos pisos abiertos a los cuatro vientos con pares de vanos coronados por arcos de medio punto. Los muros laterales de la torre delatan la posible preexistencia de un campanario de espadaña, que habría coronado la fachada occidental. Parece confirmar esta hipótesis el aumento de grosor del muro en su mitad inferior, cuyo objetivo no sería otro que reforzarlo para sostener la nueva carga.



Portada en el muro sur

Sobre este tramo inferior se aprecia el paramento románico original, en cuyo centro se vislumbra todavía un vano abocinado, tapiado y reconvertido modernamente en un óculo.

Una capilla lateral abierta en el muro norte flanquea el ábside central y ciega la absidiola lateral. Ello permite suponer que debió construirse en época tardía, seguramente tras la reforma efectuada como consecuencia de los terremotos de 1427-1428. Debajo de los muros que cierran esta capilla aparecieron los restos de una estructura anterior, de perfil curvilíneo, que ha sido interpretada como un posible ábside lateral, lo que definiría una primitiva cabecera lobulada similar a la de Sant Pere de Llorá.

La iglesia fue rehabilitada entre 1988 y 1993-1995 por el Departament de Cultura de la Generalitat. Los trabajos de restauración conllevaron la destrucción de un coro moderno y el descubrimiento de unos restos de pintura mural muy maltrechos. Paralelamente se llevaron a cabo excavaciones arqueológicas en el interior del edificio que pusieron en evidencia la existencia de un ábside orientado al norte y de otras estructuras menores.



Interior



Capilla lateral con restos del posible absidiolo primitivo

PILA BAUTISMAL

En el interior del templo, encajada en los pies de la nave, se conserva una pila bautismal de probable factura medieval. Se trata una pieza monolítica de piedra, tallada en un solo bloque y vaciada en su interior, que mide 67 cm de alto por 103 cm de diámetro máximo. Presenta un volumen troncocónico invertido, de perfil abombado, y una pared exterior decorada con dos cenefas concéntricas labradas en bajo relieve. La primera de ellas resigue la parte inferior del depósito con un motivo cordiforme. La segunda perfila el contorno de la boca con una sencilla moldura de mediacaña. Justo debajo de ella se desarrollan tres motivos decorativos en bajo relieve, colocados en posición vertical y mirando hacia abajo. Aunque están bastante desdibujados, se aprecian todavía los trazos de una figura cruciforme inscrita dentro de una forma circular y flanqueada por lo que parecen dos manos humanas.

Las muescas visibles en el labio de la pila corresponden a los encajes de la tapa de madera que cerraba el depósito, actualmente desaparecida.

PILA DE AGUA BENDITA

En el interior, también, de Sant Martí de Capsec, se conserva, en bastante mal estado, una pila de agua bendita labrada en piedra. Se trata de un recipiente semiesférico provisto de boca circular y decorado con bajorrelieves en toda su pared exterior. Éstos dibujan motivos florales a base de parejas de rosetas alineadas y circunscritas en su interior. La pila se apoya sobre un pie en forma de columna octogonal, de cronología incierta, cuyo extremo superior presenta cuatro cruces patadas inscritas dentro de un círculo.

La pieza presenta una morfología y unos motivos decorativos muy común a lo largo de los siglos, hecho que dificulta su contextualización cronológica.



Pila bautismal

TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía

AA.VV., 2008, p. 305; ARNAL I GÜEROLA, M., 1980-2006, VII, pp. 354-355; AA.VV., 1995, pp. 269-270; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, IV, pp. 370-373; CAULA I VEGAS, F., 2005, p. 27; GRABOLOSA I PUIGREDON, R., 1975, p. 255; MARCA, P. DE, 1688, COL. 1003; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, IV, pp. 85-86, X, p. 158, XI, pp. 322, 323, 348, 349, 397, XII, pp. 48-49, 74, 85, 114-115, 215, 217, 286, 296, 358, 409, 454, 461, 463, 474, XV, pp. 262-263, XVIII, pp. 190-191; MONSALVATGE I FOSSAS, F., 1901, I, p. 287; MURLÀ I GIRALT, J., 1979, pp. 23-24; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, p. 100; MURLÀ I GIRALT, J., 1991, pp. 64-66; MURLÀ I GIRALT, J., 1995, pp. 17, 52-53; PAGÈS I PONS, J., 1987, pp. 82-103; PAGÈS I PONS, J., 2001, I, pp. 67, 80; PONS I GURI, J. M., 1964-1965, p. 68; RIUS I SERRA, J., 1946, I, pp. 76, 89; SALA I CANADELL, R. Y OLAVARRIETA I SANTAFÉ, J., 1987, p. 222.

Iglesia de Santa Maria de Castellar de la Muntanya

LA IGLESIA DE SANTA MARIA es la parroquial del pueblo de Castellar de la Muntanya, situado en el valle de Castellar o de Colldecarrera, en la vertiente oriental de la sierra de Malforat, bajo el monte Cau.

El templo aparece citado por primera vez en un documento del año 1079, por el cual el vizconde Udaldar de Bas y su mujer Ermessenda donaron la iglesia de Sant Joan les Fonts al monasterio benedictino de San Víctor de Marsella para que estableciese un priorato. Esta donación, confirmada en 1106 por el obispo Bernat Humbert de Girona, fue acompañada de la cesión de diversas parroquias, entre las cuales se cita la *ecclesiam Sancte Marie de Castellario*. A partir de este momento, la parroquia de Castellar pasó a formar parte de las propiedades del priorato de Sant Joan les Fonts, compartiendo jurisdicción con los vizcondes de Bas. Los historiadores creen que se trata de la iglesia del *Castro Castlar* perteneciente a los vizcondes de Bas, que estaría situado en la cima del cerro donde se encuentra el edificio. Una *turrem* de Castellar aparece citada en el testamento del conde Bernat de Tallaferro, fechado en el año 1021.

La iglesia aparece nuevamente citada en un documento de 1213, y en el testamento de Pere de Cervera otorgado en el año 1260. Consta registrada también en las *Rationes Decimarum* de 1279 y 1280, en el *Llibre Verd* de la catedral de Girona del año 1362, y en los nomenclátors medievales de la diócesis gerundense. Quedó prácticamente destruido por los terremotos de 1427 y 1428.

Santa Maria de Castellar es una construcción originalmente románica pero muy modificada por reformas posteriores. Consta de una única nave, cubierta con bóveda de cañón y cerrada por un ábside semicircular a levante. Se levantó en fábrica de sillarejo, con vano básico en el muro occidental. En el siglo XVIII se construyeron la sacristía, la casa rectoral y la torre campanario.



Vista general

Santa Maria
la Real fundación

TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía

ARNAU I GÜEROLA, M., 1980-2006, VII, pp. 368-369; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, pp. 388-389; CAULA I VEGAS, F., 1983; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, III, pp. 54, 63, 66, 70, 161; MONTSALVATGE I FOSSAS, F., 1889-1919, XI, pp. 322, 323, 373, 374, XII, pp. 40, 41, 84, 192, 197, XVI, pp. 144-145, XIX, pp. 250, 325; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, p. 200; MURLÀ I GIRALT, J., 1995, pp. 42-43; MURLÀ I GIRALT, J. Y TEIXIDOR SANTAELÀRIA, J., 1999, pp. 235-236, 239; PAGÈS I PONS, J., 2001, I, pp. 80-81; PONS I GURI, J. M., 1964-1965, p. 67; RIUS I SERRA, J., 1946, I, pp. 76, 88; SALA I CANADELL, R. Y PUIGDEVALL I DIUMÉ, N., 1977, p. 108.

Iglesia de Sant Martí del Clot

LA IGLESIA DE SANT MARTÍ DEL CLOT, o de Tornerissa, se encuentra en el pueblo del mismo nombre, situado en la vertiente meridional de la sierra de Malforat, en el valle de Sant Ponç d'Aulina. Se llega fácilmente desde la N-260, tomando un desvío a mano derecha, bien indicado, justo después de pasar por el Mas Coromina.

Fachada meridional



El lugar de Tornerissa se documenta por primera vez en el año 1076, pero la primera cita explícita referida a la parroquia de *Sancti Martini de Teneriza* no aparece hasta 1253. En un documento de compra-venta fechado en el año 1268, el mismo término parroquial se escritura como *Sancti Martini de Tornadissa*. La iglesia aparece citada también en las *Rationes Decimarum* de 1279 y 1280, y en el *Llibre Verd* de la Catedral de Girona. Las visitas pastorales efectuadas en el año 1432 nos informan que el edificio quedó prácticamente destruido por los terremotos del 15 de marzo de 1427 y del 2 de febrero de 1428.

El templo actual mantiene todavía algunos elementos de la construcción original románica, aunque su estructura primigenia fue alterada por una serie de reformas en el siglo XVIII. En origen, la fábrica constaba de una nave y un ábside semicircular asentado sobre un podio. Los muros originales del edificio (visibles todavía en la nave y la cabecera de la iglesia, con una ventana cegada) están contruidos con sillares regulares dispuestos uniformemente, y van

reseguídos en su parte superior por una cornisa sostenida por ménsulas sin decoración. Tras el devastador terremoto de 1428 se reforzaron las estructuras del edificio, se elevó la altura tanto de la nave como del presbiterio, se cubrió la nave con una bóveda apuntada y se añadió una capilla lateral en el lado sur (dado que la capilla septentrional es original en su volumetría, cabe presumir que en el lado sur hubo, ya en origen, otra homóloga). Las obras de reforma finalizaron en el año 1439, según nos informa una inscripción grabada en la clave de la puerta de acceso al templo, constituida por dovelas lisas de notable tamaño.



Cabecera

Bibliografía

ARNAU I CÜEROLA, M., 1980-2006, VII, pp. 351, 358-359; BOTET I SISÓ, J., S.D., V, p. 234; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, IV, p. 379-380; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XII, pp. 197, 213, 217, 422, 453, 520-522, XVII, p. 194, XIX, pp. 44, 265-266; MURLÀ I GIRALT, J., 1979, pp. 25-26; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, p. 104; MURLÀ I GIRALT, J., 1991, pp. 67-68; MURLÀ I GIRALT, J., 1995, pp. 17, 30-31; PONS I GURI, J. M., 1964-1965, p. 68; RIUS I SERRA, J., 1946, I, pp. 76, 89.

Iglesia de Sant Salvador de Bianya

SANT SALVADOR DE BIANYA es la parroquia de un grupo de masías dispersas que forman el núcleo homónimo situado en el sector occidental del municipio de la Vall de Bianya. Muy cerca de ella pasa la antigua vía del Capsacosta, una calzada construida en época romana que se mantuvo en uso durante las épocas medieval y moderna. La *Via Annia*,—denominación romana de dicha calzada, era un ramal de la *Via Augusta* que partía del llano de Figueres, cruzaba el collado de Ares y, ya en la Galia, enlazaba otra vez con la vía principal.

La primera noticia conocida de esta iglesia es del año 1090 y hace referencia a la devolución de la capellanía de Sant Salvador al cenobio de Sant Joan de les Abadesses por parte de los hermanos Ademar Ramon y Guillem, reconociendo que la habían obtenido injustamente. El documento confirma la relación con el cenobio ripollense desde antes de ese año, y precisa la ubicación de la *ecclesie Sancti Salvatoris, que sita est in valle de Biania*. La dependencia de Sant Joan de les Abadesses queda ratificada en el acta de consagración de su iglesia abacial, firmada en el año 1150.

San Salvador de Bianya fue consagrada en 1170 por el obispo de Girona, Guillem de Monells, quién le otorgó los diezmos, las primicias, las oblações de los fieles y los treinta pasos legítimos alrededor del cementerio. Aparece luego citada en las *Rationes Decimarum* de la diócesis gerundense de 1279 y 1280, en el *Llibre Verd* de la catedral de Girona (1362) y en los nomenclátors diocesanos de finales del siglo XIV, donde consta registrada como *ecclesia parochialis Sancti Salvatoris de Bisania*.

Como tantos otros edificios del valle, la iglesia quedó parcialmente destruida por los terremotos de 1427 y 1428. Las visitas pastorales efectuadas en 1432 informan que fue necesario habilitar una cabaña para que su rector, Guillem Spinalb, pudiese celebrar el culto. El obispo ordenó cubrir de nuevo el templo en un tiempo máximo de dos años, lo que ha dado pie a suponer que debió hundirse la cubierta, dejándola inutilizada para el culto.

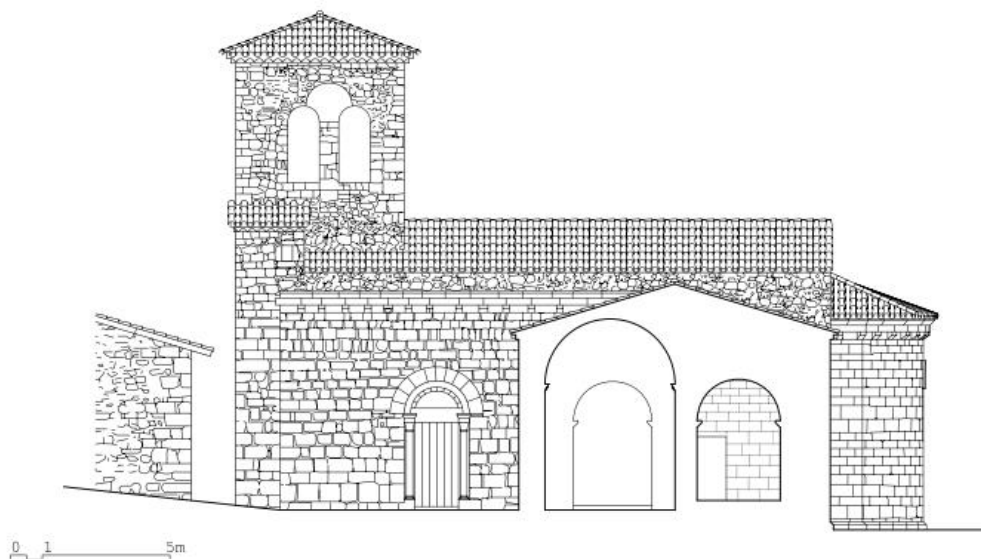
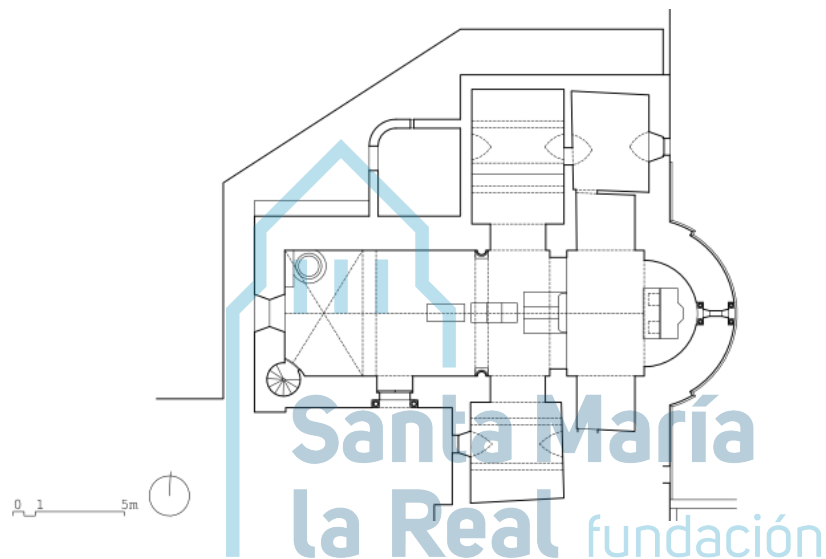


Fachada meridional

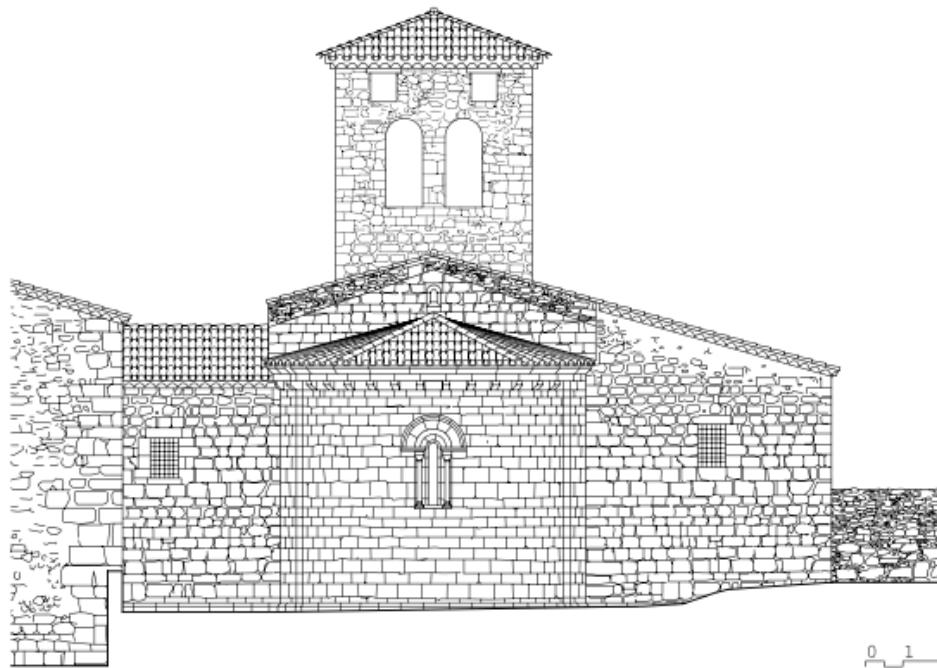
El templo de San Salvador es uno de los edificios románicos más bellos de toda la Garrotxa, aunque ha sido objeto de numerosas restauraciones que dificultan la lectura de la fábrica original. Su factura es deudora de las formas características de la arquitectura del siglo XII. Se trata de un edificio de una nave, cubierta originalmente con bóveda de cañón y reforzada con arcos fajones, que apoyaban sobre columnas adosadas a los muros, de las cuales sólo se conservan las situadas en el centro de la nave. La bóveda apuntada actual fue levantada tras los terremotos de inicios del siglo XV, al igual que las pilastras que sostienen el arco fajón de levante. El par de columnas románicas que quedan están coronadas con capiteles esculpidos: el del lado del Evangelio presenta hojas de palmeta geométricas en los ángulos, entre las que asoma un rostro humano, y el del lado de la Epístola sigue el mismo esquema ornamental, pero con hojas de acanto. Ambas columnas se asientan sobre basas de piedra esculpidas.

A la nave se accede por una puerta, habilitada en el muro sur. Un arco externo a paño con el muro, en su misma piedra y con el mismo tesón en el corte, cobija una arquivolta de bocel entorchado y perlado en las cuencas, que reposa sobre cimacios y capiteles restaurados, copia algo burda de los que figuran en

Planta



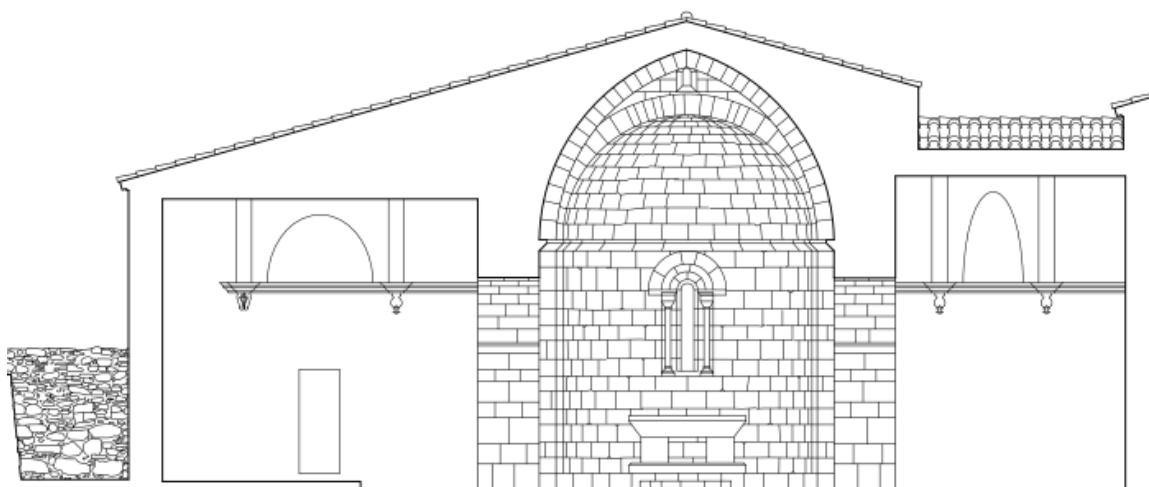
Alzado sur



Alzado este



Santa María la Real fundación



Sección transversal



Detalle de la portada



Ménsula decorada en el muro meridional

la ventana del ábside. Nuevas son también columnas y basas. A la izquierda de la puerta, en el ángulo suroeste del templo, hay un resalte del volumen de la caja de escalera que, desde el interior de la nave, permite acceder al campanario moderno. El ábside también corresponde a la obra románica, incluyendo una ventana central con rica ornamentación escultórica. Lo flanquean dos sacristías, cuya construcción de sillares bien escuadrados sólo está alterada en el habitáculo septentrional, rehecho y ampliado.

Un friso sostenido por ménsulas esculpidas en relieve recorre todo el perímetro de la cornisa absidial y de la fachada principal. Las ménsulas absidiales aparecen decoradas con motivos florales y foliáceos, aunque una ellas (la número 5, empezando a contar desde la izquierda del espectador) reproduce un barril y la número 7 una cabeza humana. Por encima hay una cornisa prismática y otra de gola. En la fachada principal sólo dos ménsulas presentan decoración esculpida: una de ellas reproduce una cabeza humana; la otra representa un par de cabezas siamesas, masculina y femenina.

En el siglo XVII se añadieron dos capillas laterales entre los arcos fajones, lo que distorsiona las proporciones originales de la nave. Sobre la fachada oeste se levanta un campanario de torre realizado en el año 1615, aprovechando la estructura de una primitiva espadaña.



Ábside

Santa María La Real fundación



Detalle de
capitel
en ventana
absidial

A inicios del siglo XX se restauró el templo en base a un proyecto presentado por el arquitecto modernista Rafael Massó. Éste contemplaba consolidar el edificio y reproducir diversos motivos escultóricos inspirados en la decoración original. La intervención afectó a los capiteles y columnas de la cara interna de la ventana absidial, la decoración de la puerta de entrada y el altar de piedra del presbiterio.

ESCULTURA DE LA VENTANA ABSIDIAL

El vano central del ábside de Sant Salvador de Bianya presenta, como se ha dicho, una interesante decoración esculpida. Está formado por un arco de medio punto en degradación, que arranca de impostas esculpidas. La imposta derecha está decorada con unas incisiones en sesgo agrupadas por parejas, a manera de friso, y la izquierda con motivos florales. El intradós del arco está perfilado por una arquivolta de sección cilíndrica, ornamentada con una red de cintas entrelazadas, que apoya sobre unas esbeltas columnas coronadas por capiteles esculpidos.

Los capiteles siguen un esquema corintio muy transformado, que incluye varios motivos ornamentales. El capitel de la derecha presenta la figura de un personaje que parece sostener un animal monstruoso, en posición contorsionada y con la boca amenazante. Del centro del tambor nacen hojas de palmeta que se proyectan hacia los ángulos en forma de volutas, y cuyos extremos evolucionan en cabezas de serpiente. El fondo de las escenas aparece decorado con motivos ondulados. El capitel izquierdo es una simplificación del tipo corintio, al cual se han añadido rostros humanos que asoman entre las volutas.

El trabajo escultórico presta atención a los detalles, especialmente visible en las garras de las bestias, aunque las composiciones están resueltas de manera algo rígida. En el área cultural catalana existen varios paralelos compositivos y temáticos de ambos capiteles. Hay capiteles similares al derecho en la portada de la iglesia de Santa Eulàlia de Brullà (Rosellón), en la galería exterior de Santa Maria de Serrabona (Vallespir), en el claustro de Sant Miquel de Cuixà (Conflent) y en el nártex de la iglesia de Sant Jaume de Querall (Ripollès). El motivo vegetal representado en el capitel izquierdo es muy habitual en el románico, aunque adopta formas diversas; en este caso, hay paralelos en el claustro de Santa Eulàlia d'Elna –si bien la cabeza se ha transformado aquí en un motivo floral– y en Sant Genís de Fontanes (Rosselló), en Sant Benet de Bages y en Sant Jaume de Vilafranca de Conflent, entre otros.

La escultura de Sant Salvador de Bianya se enmarca dentro de la tendencia decorativa del siglo XII, con evidente dependencia de la escultura rosellonesa. A tenor de los paralelos estilísticos con los capiteles del nártex de la iglesia de Sant Jaume de Querall, M. Durliat apuntó la posibilidad de que ambos conjuntos pudieran ser obra de un mismo taller.

PILA BAUTISMAL

En el ángulo noroccidental de la iglesia se conserva una pila bautismal de tradición medieval, fechable tal vez en los siglos del románico. Se trata de una pieza de piedra caliza que mide 95 cm de alto por 90 de diámetro, y cuyas paredes tienen un grosor de unos 12 cm. Consta de un cuerpo troncocónico de base plana, excavado en el interior y provisto de boca recta, que apoya sobre un pie cilíndrico. La pared externa de la pila presenta una abundante decoración en relieve, a base de bandas o cenefas concéntricas y equidistantes entre sí. La cenefa superior desarrolla un motivo zigzagueante en todo el perímetro de la boca. La central es generada por dos líneas ondulantes en relieve que se entrecruzan repetidamente, formando un trenzado simple. La tercera reproduce una soga o cuerda gruesa que abraza todo el perímetro inferior del depósito, justo encima de la base. Esta misma cenefa enmarca el perímetro de la base, en su cara externa, lo que la hace prácticamente invisible a los ojos del espectador.



Vista del interior

PILA DE AGUA BENDITA

Se conserva también, en el interior de Sant Salvador de Bianya, una pila de agua bendita de tradición románica. Se trata de una pieza de mármol labrada en un solo bloque, que mide 30 cm de alto por 37 de diámetro; sus paredes tienen un grosor de 5,5 cm. Consta de un cuerpo troncocónico invertido, vaciado en el interior, y provisto de boca recta y una base que va estrechándose paulatinamente hasta configurar un incipiente pie cilíndrico. La pared externa de la pila presenta una abundante decoración en relieve dispuesta en registros, bastante desgastada en algunos puntos. El registro superior combina una serie de elementos geométricos y vegetales que se entrelazan con el inferior. El motivo principal lo generan una serie de círculos encadenados que contienen en su interior grandes hojas abiertas y palmetas. Estas últimas son muy similares a las que se encuentran en la puerta meridional de Sant Vicenç de Besalú y en el claustro y la portalada del monasterio de Ripoll. Un segundo registro presenta una decoración de animales monstruosos y seres fantásticos, entre los cuales se distingue la representación de un rostro humano devorado por dos monstruos que lo flanquean, tal vez dragones. Su boca abierta conforma el desagüe del depósito.



Pila bautismal



Pila benditera

TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ – PLANOS: FRANCESC XAVIER LLAGOSTERA GELIS

Bibliografía

ARNAU I GÜEROLA, M., 1980-2006, VII, pp. 351, 356 y 357; BOTET I SISÓ, J., s.d., pp. 234, 256; CARBONELL I ESTELLER, E., 1974-1975, I, p. 47; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, IV, pp. 389-393; DALMASES I BALAÑA, N. DE Y JOSÉ I PITARCH, A., 1986, p. 216; DANÉS I VERNEDAS, J., 1913, p. 148; DURLIAT, 1948-1954, III, pp. 85-86; FOLCH I TORRES, J., 1911; GRABOLOSÀ I PUIGREDON, R., 1975, pp. 257-258; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1960-1961, II, p. 28; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1975-1976, II, p. 229; MASSÓ I VALENTÍ, R., 1911; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, X, pp. 259-260, XI, pp. 451-452, XII, pp. 422, 453, 520-522, XV, pp. 305, 377, 378, XVIII, pp. 23-24, XIX, pp. 265-266; MURLÀ I GIRALT, J., 1979, pp. 30-31; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, p. 158; MURLÀ I GIRALT, J., 1991, pp. 79-81; MURLÀ I GIRALT, J., 1995, pp. 17, 24-25; PONS I GURI, J. M., 1964-1965, p. 68; PUIG I CADAFALCH, J., FALGUERA, A. DE Y GODAY, J., 1908-1918, III-1, pp. 128-129, III-2, p. 851; RIUS I SERRA, J., 1946, I, pp. 76, 88; PAGÈS I PONS, J., 2001, I, pp. 72-73; SALA I CANADELL, R. Y OLAVARRIETA I SANTAFÉ, J., 1987, pp. 218-219; VILLANUEVA, J., 1803-1852, XIII, p. 146.

Iglesia de Sant Ponç d'Aulina

LA IGLESIA DE SANT PONÇ se encuentra en el antiguo pueblo de Sant Ponç d'Aulina, en la vertiente meridional de la sierra del Capsacosta, que se encuentra a caballo entre la Garrotxa y la vecina comarca del Ripollès. Se llega desde la carretera N-260, por un camino que sale a mano derecha antes de la boca del túnel de Collabós, que marca el extremo occidental del término municipal de la Vall de Bianya.

Las primeras noticias explícitas sobre la iglesia de Sant Ponç d'Aulina se documentan en las *Rationes Decimarum* de los años 1279 y 1280, donde aparece citada como *ecclesia de Sancti Poncii de Ullines* y de *Olina*, respectivamente. El *Llibre Verd* de la Catedral de Girona, fechado en 1362, nos informa de su condición de sufragánea de Sant Salvador de Bianya, lo que la convertía en dependiente del monasterio de Sant Joan de les Abadesses.

Vista general desde el suroeste



Fachada occidental



La iglesia de Aulina es un edificio originalmente románico, que acusa las reformas efectuadas a mediados del siglo XVIII. El edificio original era de planta rectangular, constituido por una nave cubierta con bóveda de cañón (reformada en bóveda apuntada tras los terremotos del siglo XV), con un arco fajón, y un ábside de planta cuadrada sin diferenciar. En el lado noroeste de la construcción, parcialmente adosada a ella, se levanta una torre campanario cuadrangular a la cual se accede por una escalera exterior de piedra. Entre los años 1758 y 1760 se añadieron los cuerpos laterales al edificio original y se reformó la fachada oeste. En ella se abre la puerta de entrada al templo, que consta de arquivolta, tímpano liso y dintel decorado con una cruz griega inscrita dentro de un círculo. Este motivo, de larga tradición en el mundo cristiano, aparece frecuentemente representado en relieves funerarios y sarcófagos, aunque también puede encontrarse presidiendo los dinteles de puerta de edificios religiosos y civiles, de épocas bastante diversas.

El vano situado en el muro sur conserva restos muy maltrechos de pintura mural románica en el intradós del arco y en algunos tramos de las jambas. Desgraciadamente, el actual mal estado de las pinturas imposibilita tanto visualizar los colores (predominio de tonos grises y ocre, según la historiografía) como identificar los motivos decorativos representados.

En 1994, el Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya financió la rehabilitación del edificio, emprendiendo trabajos de refuerzo estructural y reparación de paramentos y cubiertas.

PILA BAUTISMAL

En el interior de la iglesia, adosada al muro, se conserva una curiosa pila bautismal de piedra de forma paralelepípeda, con base rectangular; mide 55 cm de altura, 95 de ancho y 56 de fondo. Sus paredes, rectas y lisas, están decoradas con un sencillo motivo en relieve situado a media altura que contornea todo el perímetro del depósito. Se trata de una moldura de perfil de media caña decorada con líneas diagonales incisas que pretende representar un motivo cordiforme. En la parte superior de la parte frontal, justo en el centro, se hallan restos del encaje de la tapa de madera que cerraba el depósito.

Esta pila es uno de los pocos ejemplares de tipología rectangular conservados en Cataluña. Presenta paralelismos con la conservada en la iglesia de la Mare de Déu dels Arcs, en Santa Pau (Garrotxa), y con la procedente del valle de Aran actualmente guardada en el Museu Frederic Marès de Barcelona. El motivo cordiforme está presente en varias pilas bautismales de factura medieval conservadas en el Museu Episcopal de Vic, aunque en este caso se trata de ejemplares de tipología circular.

TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía

AA.VV., 2008, p. 305; ARNAU I GÜEROLA, M., 1980-2006, VII, pp. 351, 363; AA.VV., 1995, pp. 277-278; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, IV, pp. 393-394; GRABOLOSE I PUIGREDON, R., 1975, p. 258; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, XI, pp. 451-452, XII, pp. 422, 453, 520-522, XVII, pp. 328-329; MURLÀ I GIRALT, J., 1979, p. 33; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, p. 150; MURLÀ I GIRALT, J., 1995, p. 26; PONS I GURI, J. M., 1964-1965, p. 68; RIUS I SERRA, J., 1946, I, pp. 76, 89; SALA I CANADELL, R. Y OLAVARRIETA I SANTAFÉ, J., 1987, p. 220.

Iglesia de Sant Andreu de Socarrats

LA IGLESIA DE SANT ANDREU se encuentra cerca del núcleo urbano de Llocalou, situado entre los torrentes de Riudaura y Bianya, en el extremo oriental de la Vall de Bianya. Se llega a ella desde la carretera N-260, tomando una pista forestal que conduce a la masía Sobeies, antigua casa solariega de Socarrats.

Parece que el lugar de Socarrats ya estaba poblado en época visigoda. En el año 1000, el conde Bernat Tallaferro cedió al monasterio de Santa Maria de Besalú el alodio de les Preses, junto con su iglesia de Sant Andreu. Confirman esta dependencia los numerosos juramentos de obediencia de los clérigos de Socarrats a los priores de Santa Maria de Besalú documentados a lo largo del siglo XIV.

La iglesia románica de Sant Andreu de Socarrats fue consagrada el 13 de enero del año 1117 por el obispo Berenguer Dalmau de Girona. En el acta de consagración, conservada en el Archivo Episcopal de Girona, se especifican los diezmos, primicias y oblaciones que se le otorgan y se delimitan los treinta pasos legítimos de protección alrededor del cementerio. Sus límites territoriales eran las parroquias de Sant Esteve d'Olot, en tierras del *Bagudan*, Sant Andreu del Coll, Santa Margarida de Bianya y Sant Martí de Capsech.



Cabecera



Fachada oeste

Entre 1279 y 1280, el templo de Sant Martí aparece citado en las *Rationes Decimarum* como *ecclesia de Sucarratz* y *Socarratz*, respectivamente. En el año 1358, el infante Martí (luego Martín I) incorpora a la jurisdicción real diversas parroquias situadas en el valle de Bianya, entre ellas la de Socarrats. A finales del siglo XIV, aparece citada la iglesia en los nomenclátors de la diócesis gerundense como *Ecclesia parochialis Sancti Andree de Socarrats*.

El edificio actual corresponde a la fábrica consagrada en el año 1117, aunque muy reformada en épocas posteriores. El edificio primitivo constaba de una nave cubierta con bóveda de cañón, ligeramente apuntada y reforzada con arcos fajones, y un ábside semicircular abierto directamente a ella. La iluminación interior del templo quedaba garantizada a través de un vano abocinado situado en el muro

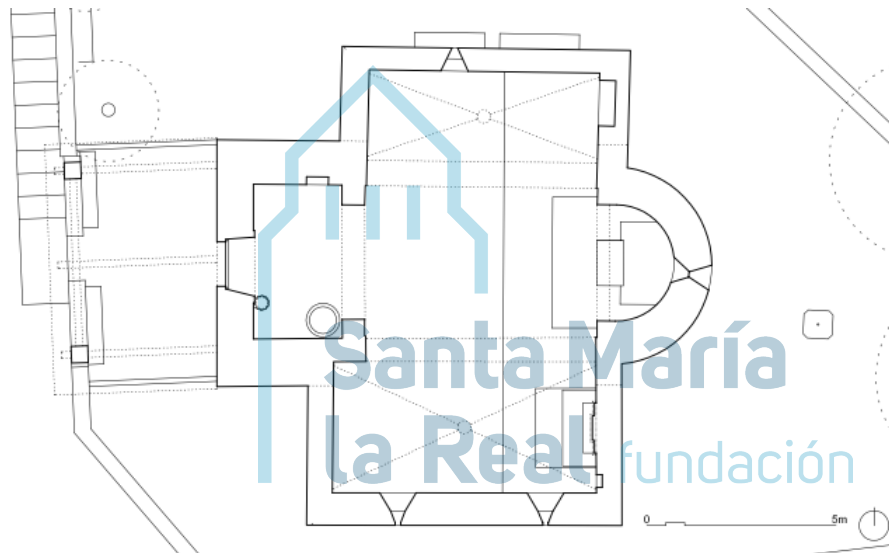
absidial y otros dos en el muro sur de la nave. En época moderna se añadieron dos grandes capillas a ambos lados de la nave, transformando su planta en cruciforme. El campanario románico original era una simple espadaña de doble vano, pero en el año 1688 fue reconvertida en el actual campanario de torre.

Entre los años 1982-1983, el Departament de Cultura de la Generalitat llevó a cabo diversas obras de rehabilitación del edificio con el objetivo de consolidar la estructura y recuperar el máximo número de elementos románicos. Por ese motivo, se destruyeron los nichos y la sacristía añadidos en el lado sur del edificio y se desmontó la escalera de acceso al campanario obrada en el siglo XVII.

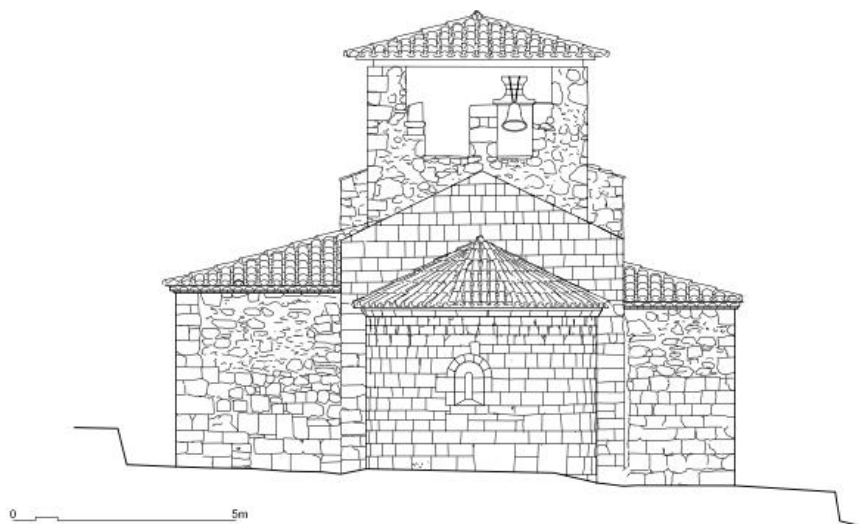
PILA BAUTISMAL

En el interior de la iglesia se conserva una pila bautismal de difícil atribución cronológica. Está situada a los pies de la nave y sobre un pie de piedra de volumen cúbico. Se trata de un sencillo bloque de piedra de volumen cilíndrico, en su mitad superior, y troncocónico invertido, en su mitad inferior, que se encuentra vaciado en su interior. Sus paredes están decoradas con dos sencillas molduras concéntricas, una en la boca y otra en el centro del depósito, marcando en cambio volumétrico. Conserva testimonios del encaje de la tapa de madera que la cubría.

Planta



Alzado este





Pila bautismal

TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ – PLANOS: XEVI LLAGOSTERA

Bibliografía

AA.VV. 1995, pp. 237-240; ARNAU I GÜEROLA, M., 1980-2006, VII, pp. 351, 364-365; BOTET Y SISÓ, J., s.d., p. 234; CASTELLS CATALANS, ELS, 1971, III, p. 168; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, IV, pp. 373-374; CAULA I VEGAS, F., 1983, pp. 31-34; CAULA I VEGAS, F., 2005, p. 27; GRABOLOSA I PUIGREDON, R., 1975, pp. 242-243; INAUGURACIÓ, 1983; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, IV, pp. 85-86, XI, p. 397, XII, pp. 343-344, 353-354, 442, 448, 456, 474, XVI, p. 281, XIX, pp. 10, 188-189, 266-267; MURLÀ I GIRALT, J., 1979, pp. 14-15; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, p. 42; MURLÀ I GIRALT, J., 1991, pp. 33-34; MURLÀ I GIRALT, J., 1995, pp. 56-57; PAGÈS I PONS, J., 1987A, pp. 82-103; PONS I GURI, J. M., 1964-1965, p. 68; RIUS I SERRA, J., 1946, I, pp. 76 y 89; SALA I CANADELL, R. Y OLAVARRIETA, J., 1987, p. 220; VILLANUEVA, J., 1803-1852, XIII, p. 275.

Casa fuerte de Sobeies

LA CASA FUERTE DE SOBEIES es un edificio fortificado que se encuentra a apenas 100 m al Norte de la iglesia de Sant Andreu de Socarrats, y que debió pertenecer a la familia del mismo nombre. Ramon de Socarrats aparece citado por primera vez en un documento del año 1173. En 1257, el prior Bertran de Sant Joan les Fonts concedió a Bernat de Socarrats, nieto del anterior, la bailía de Santa Margarida de Bianya, y en 1268 el prior Humbert de Santa Maria de Besalú concedió a este mismo Bernat la de la parroquia de Socarrats. A partir de entonces, y durante todo el siglo XIV, la familia Socarrats aparecerá relacionada con el ejercicio de cargos y funciones notables.

A fines del siglo XV, Francesca de Socarrats se casó con Narcís Mas d'Amont, alias *Sobeyhas*, cuyo sobrenombre pasó a designar desde entonces la casa solariega de los Socarrats.

El edificio actual fue construido a finales del siglo XVII, reaprovechando material procedente de una construcción anterior. Encajado en el muro principal de la masía, justo en la junta que separa la pared del edificio primigenio del cuerpo añadido a fines del siglo XVIII como ampliación de la casa, se conserva un bloque de piedra de factura medieval. Mide 25 cm de altura por 41 cm de anchura y aparece decorado con un friso esculpido en bajorrelieve. Éste presenta tres motivos dispuestos en vertical: dos rostros humanizados que flanquean una flor de seis pétalos inscrita dentro de un círculo. Encima de estos motivos, se dispone otro friso horizontal decorado con una sencilla moldura de mediacaña.

La rusticidad del trabajo escultórico y la simpleza de los motivos decorativos delatan una autoría local de difícil precisión cronológica, aunque algunos historiadores apuntan que podría tratarse de un capitel procedente de la iglesia prerrománica de Sant Andreu de Socarrats.



Vista general del edificio



Bloque reutilizado con relieves

TEXTO Y FOTO: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía

ARNAU I GÜEROLA, M., 1980-2006, VII, pp. 375-376; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, IV, pp. 374-375; CAULA I VEGAS, F., 1935, pp. 68-70; GRABOLOSÀ I PUIGREDON, R., 1975, pp. 242-243; MESTRES, A., 1981.

Iglesia de Santa Margarida de Bianya

LA IGLESIA DE SANTA MARGARIDA DE BIANYA se encuentra en el pueblo del mismo nombre, situado cerca de Sant Andreu de Socarrats, en la ribera derecha del torrente de Santa Margarita y al pie de la sierra de Sant Miquel del Mont. El acceso se realiza desde la carretera N-260, tomando una pista que sale a mano izquierda en Hostalnou de Bianya; en una bifurcación del camino debe seguirse hacia la derecha, siguiendo las indicaciones.

La iglesia de Santa Margarida fue donada por el conde Guifré de Besalú al monasterio de Santa Maria de Riudaura, según consta en el acta de consagración de dicho cenobio fechada en el año 858. No obstante, este documento ha generado controversia entre los historiadores, ya que son bastantes los que consideran que podría ser un falso generado a fines del siglo X por los monjes de la abadía languedociana de Lagrasse, con el fin de justificar sus reivindicaciones y derechos sobre la casa de Riudaura. A pesar de ello, parece claro que a mediados del siglo IX la iglesia de Santa Margarida ya existía.

En el año 954, la condesa Riquila hizo donación a Santa Maria de Lagrasse de un alodio en Riudaura que comprendía, entre otras iglesias, la de Santa Margarida de Bianya. En 1038, Ingilberga, hija de Ermemir de Basora, hizo donación al abad de Sant Benet de Bages de otro alodio que poseía en la parroquia de Santa Margarida de Bianya. En el acta de consagración de la vecina iglesia de Sant Andreu de Socarrats, del año 1117, se hace referencia a los límites territoriales de esta parroquia, lindantes *ad occiduo in illa Sanctae Margaritae de Bianna*. El cementerio de la iglesia aparece documentado en 1137, cuando el presbítero Guillem manifestó la voluntad ser enterrado en él.



Vista general



Cabecera

Santa Margarida de Bianya estaba sometida jurisdiccionalmente al priorato de Sant Joan les Fonts: en 1257 el prior Bertran concedió a Bernat de Socarrats la bailía *miles condam habebat in tota parrochia Sanctae Margaritae de Biania*; en 1263 el mismo prior le acusó de apropiarse indebidamente de las rentas del monasterio. El monasterio de Sant Benet de Bages también tuvo posesiones en la parroquia, según se desprende del litigio que mantuvieron en el año 1280 el abad de este monasterio y el prior de Sant Joan les Fonts por la propiedad del *mas* Molera, situado en la parroquia de *Biania*. En 1296, el prior de Les Fonts, con el consentimiento de los clérigos del monasterio, vendió a Huguet Pujol y su mujer Elisendis

todos los honores y posesiones que tenía en la parroquia de Santa Margarita de Bianya. La iglesia de Santa Margarida aparece citada en las *Rationes Decimarum* de los años 1279 y 1280.

El templo quedó prácticamente destruido por los terremotos del 15 de marzo de 1427 y del 2 de febrero de 1428. Las visitas pastorales efectuadas en el año 1432 informan que el edificio estaba *dirutam in sua majori parte*, y que fue necesario levantar una barraca durante el tiempo que duraron las obras, bastante avanzadas ya por aquellas fechas.

El templo parroquial de Santa Margarita de Bianya es una construcción de origen románico, levantada seguramente a inicios del siglo XII, aunque su estructura se ha visto muy modificada por las reformas llevadas a cabo durante los siglos XVIII y XIX. Originariamente estaba formada por una nave central cubierta con bóveda de cañón reforzada con arcos fajones (aunque algunos historiadores defienden, parece que, con poco fundamento, la existencia de tres naves). La bóveda apuntada actual se construyó después de los terremotos del siglo XV. La cabecera original constaba de un ábside semicircular monumentalizado con un arco triunfal apoyado sobre pilastras y flanqueado por dos absidiolas laterales. En el siglo XVIII se destruyó la absidiola sur y se construyó la actual sacristía y, a mediados del XIX, se levantó un altar que inutilizó la absidiola norte. El ábside central conserva los tres vanos abocinados y la decoración que resigue la parte superior del muro, constituida por un friso y una cornisa sostenidos por ménsulas, algunas de las cuales presentan decoración geométrica esculpida.

La puerta de acceso al templo estaba situada originariamente en el muro meridional, hasta que, en 1855, se tapió. El acceso actual se sitúa en la fachada oeste. La rosca enrasada con el paño de muro y la pulcritud de su encaje revela que está *in situ* y que era de proporciones notables. El vano, sin embargo, fue menguado con una puerta de estilo neoclásico y torpe acomodo. Por encima hay un óculo moderno, y luego una torre prismática de doble ventana en cada lado, que parece antigua en parte y moderna en el resto de su proyección, amén de venir cuajada de sillares repuestos.



Detalle del ábside



Interior

Santa María
la Real fundación

TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía

ARNAU I GÜEROLA, M., 1980-2006, VII, p. 351, 360-362; BOTET Y SISÓ, J., s.d., p. 234; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, IV, pp. 375-376; CAULA I VEGAS, F., 2005, p. 27; SOBREQUIÉS I VIDAL, S. *ET ALII*, 2003, I, pp. 280-282; GRABOLOSÀ I PUIGREDON, R., 1975, pp. 233-234; MARCA, P. DE, 1688, COLS. 396-397; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, IV, pp. 85-86, XI, pp. 108-110, XII, pp. 174-175, 198, 248, 258, 284, 296, 425, 474, 520-522, XVIII, pp. 145-146; MURLÀ I GIRALT, J., 1979, p. 19; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, p. 190; MURLÀ I GIRALT, J., 1991, pp. 93-95; MURLÀ I GIRALT, J., 1991, pp. 17, 48-49; MURLÀ I GIRALT, J. Y TEIXIDOR I SANTAELIÀRIA, J., 2008, pp. 199-201, 205-206; PAGÈS I PONS, J., 1987A, pp. 50-62; PAGÈS I PONS, J., 2001, I, p. 62, IV, pp. 3-4; PONS I GURI, J. M., 1964-1965, p. 68; RIUS I SERRA, J., 1946, I, pp. 76, 89; SALA I CANADELL, R. Y OLAVARRIETA I SANTAFÉ, J., 1987, p. 220.

Iglesia de Sant Pere Despuig

LA IGLESIA DE SANT PERE DESPUIG (o de Sant Pere del Puig, Espuig, o de Bianya) preside un pequeño pueblo que se emplaza en una colina entre los torrentes de Santa Llúcia del Puigmal y de Santa Margarida, en el sector meridional del municipio de la Vall de Bianya. La carretera local GIP-5222, que nace en la N-260 cerca de Hostalnou de Bianya, conduce directamente al lugar.

El 17 de julio del año 965, el obispo Arnulf de Girona consagró la iglesia de *Sancti Petri, constructam in territorio de Bianya, in comitatu Bisuldunensi, in loco qui dicitur Puig*. La segunda mención del templo en la documentación aparece en el testamento de Ponç Bernat de Bianya, firmado en el año 1095; Ponç era miembro de una de las estirpes más relevantes de la parroquia, y vivía en una masía situada al lado de la *aeccliam Sancti Petri que dicitur de ipso Pui*. Ya en el siglo XIII, en un documento fechado en el año 1248 la parroquia es citada como *Sancto Petro de Podio de Biana*, y en otro de 1267 se emplea el topónimo actual de *Sant Pere Spuig*. El templo se menciona también en las *Rationes Decimarum gerundenses* de los años 1279 y 1280.



Vista general desde el sur

La iglesia quedó completamente destruida por los terremotos del 15 de marzo de 1427 y del 2 de febrero de 1428, según se desprende del acta de la visita pastoral de 1432, que la califica como *totaliter diruta propter terremotum*.

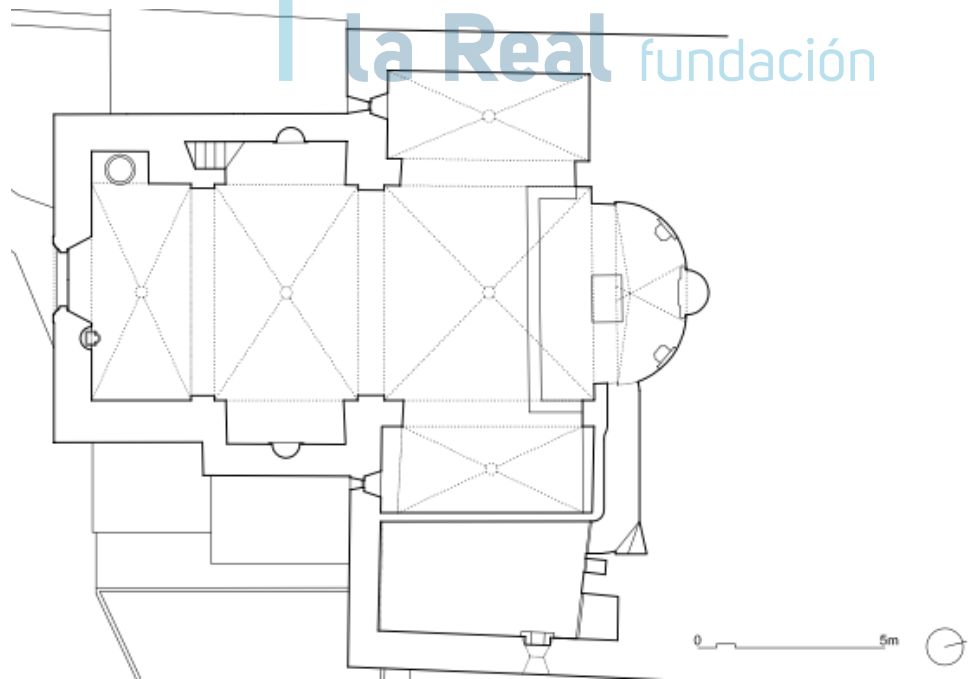
La actual iglesia de Sant Pere es un edificio románico del siglo XII muy modificado por las reformas de ampliación y de cambio de orientación efectuadas en el siglo XVIII. De la construcción primitiva, en realidad, quedan sólo una ventana en el muro de poniente y algunos vestigios en los muros del ábside y en la torre-campanario moderna, donde es visible la estructura cegada de una antigua espadaña.

En el interior de la iglesia se conservó, hasta el año 1936, una talla románica policromada que representaba a la Virgen con el Niño, a la que se conocía como la Virgen de la Gracia.

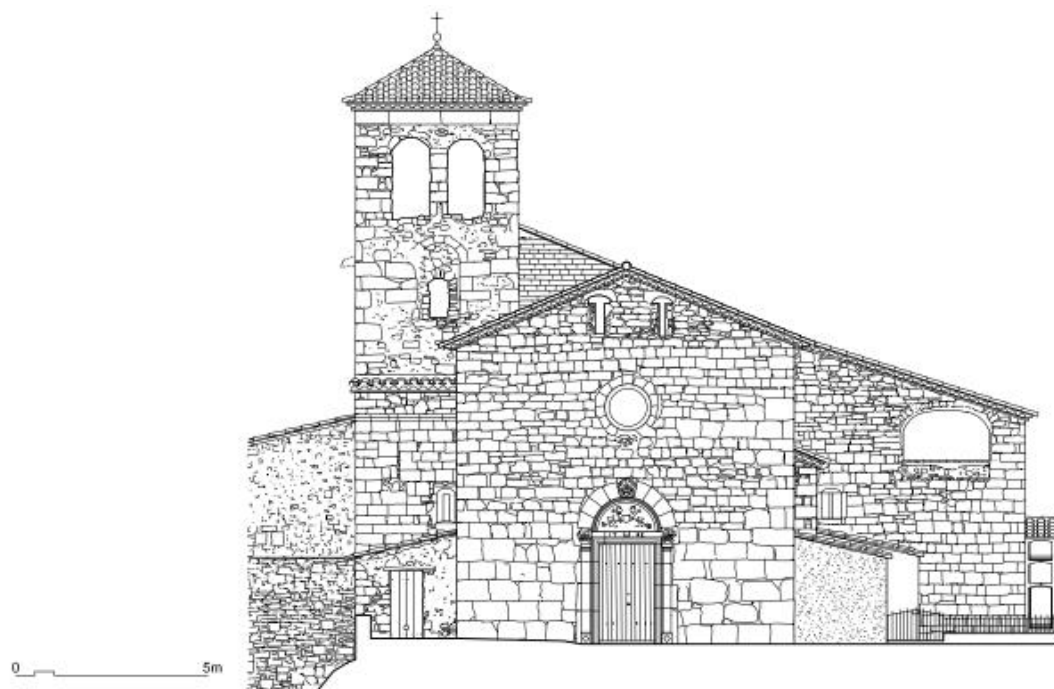


*Restos del edificio románico
en el muro oeste*

Santa María la Real fundación



Planta



Alzado sur

TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía

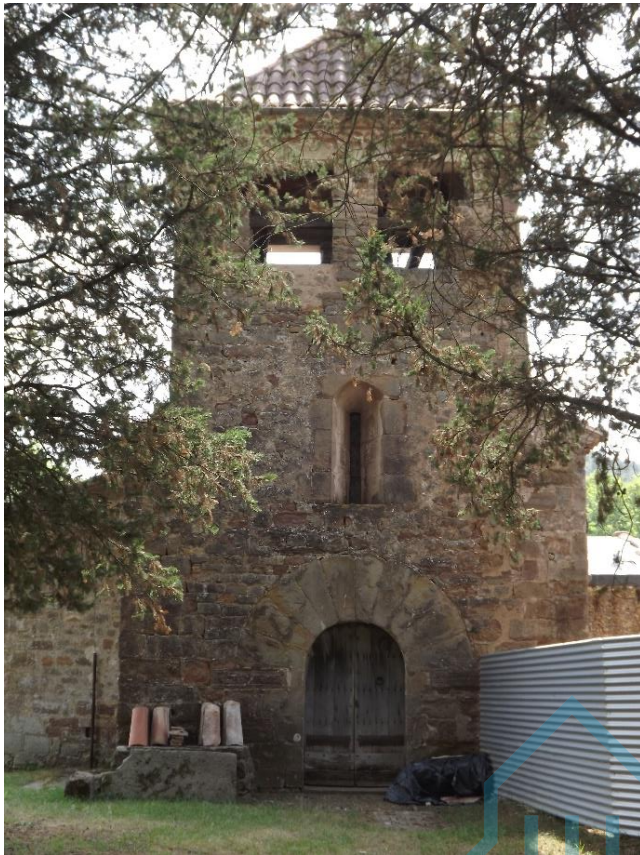
AA.VV., 1995, p. 312; ARNAU I CÜEROLA, M., 1980-2006, VII, pp. 351, 358, 359; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, IV, pp. 377-378; CAULA I VEGAS, F., 1935, pp. 62-64; GRABOLOSA I PUIGREDON, R., 1975, pp. 227-229; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, IV, pp. 85-86, XI, pp. 203-204, 315, 351, XII, pp. 155, 210, 211, 230, 231, 302, 365, 366, 474, 490, 520-522, XVII, pp. 282-283, XIX, pp. 44, 173, 267; MURLÀ I GIRALT, J., 1979, pp. 20-21; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, p. 146; MURLÀ I GIRALT, J., 1987; MURLÀ I GIRALT, J., 1995, pp. 17, 62-63; ORDEIG I MATA, R., 1993-2004, NÚM. 85; PAGÈS I PONS, J., 1987A, pp. 62 Y SS; PONS I GURI, J. M., 1964-1965, p. 68; RIUS I SERRA, J., 1946, I, pp. 76, 89; SALA I CANADELL, R. Y OLAVARRIETA I SANTAFÉ, J., 1987, p. 222; SOBREQÜÉS I VIDAL, S. *ET ALII*, 2003, I, p. 328.

Iglesia de Sant Martí de Solamal

LA IGLESIA DE SANT MARTÍ DE SOLAMAL (o Sant Martí de Bianya) se encuentra en el pueblo del mismo nombre, situado en la ribera a noroeste de la riera de Santa Llúcia de Puigmal, a poca distancia de Sant Pere del Puig.

La primera mención conocida de Sant Martí de Bianya se documenta en el acta testamentaria del conde Miró II de Besalú, fechada en el año 979. Miró donó diversas propiedades que tenía en el valle de Bianya al monasterio de Sant Pere de Camprodon, entre las cuales un *alodem meum qui fuit de Petrone archipresbitero cum ipsa ecclesia que vocant Sancti Martino*. El 13 de noviembre de 1169, con motivo de la consagración de su iglesia abacial, el monasterio de Camprodon ratificó sus derechos sobre *Sancti Martini de Solamal*. El acto fue presidido por el obispo de Girona Guillem de Monells y por su hermano Ponç, obispo de Tortosa y abad de Sant Joan de les Abadesses.

Fachada oeste



Los abades de Camprodon poseían un gran número de bienes en el valle de Bianya, lo que les daba el derecho a nombrar los rectores de la iglesia. Santa Maria de Ripoll y Sant Joan de les Abadesses tenían también propiedades en el término de Solamal, aunque en número menor que Camprodon. La *ecclesia de Sant Martí de Solamal* aparece relacionada en las *Rationes Decimarum* del año 1280. En 1298, el clérigo de Sant Andreu del Coll, Guillem Joví, fundó un beneficio en esta iglesia y lo dotó con las rentas del Mas Serrat y de dos otros mansos situados en la parroquia de Sant Pere Despuig.

Sant Martí de Bianya quedó prácticamente destruida por los terremotos del 15 de marzo de 1427 y del 2 de febrero de 1428. Las visitas pastorales efectuadas en el año 1432 calificaron el estado del edificio como *totaliter destructam*.

El templo es una construcción románica modificada por diversas reformas modernas que han desvirtuado su planta original. Su estructura primitiva responde a una nave única

y un ábside semicircular, decorado exteriormente con un friso sostenido por ménsulas y provisto de un vano ciego en la parte central. Algunas ménsulas están decoradas con sencillos motivos esféricos, muy maltrechos, que en algún caso parecen representar rostros humanos de rasgos esquematizados.

La puerta de acceso al templo se encuentra en el muro oeste y presenta un dovelaje de grandes dimensiones, propio del siglo XVI. La fachada principal fue reconstruida con posterioridad a los terremotos de 1427 y 1428, siguiendo en parte el esquema formal románico. En el muro sur de la nave, en el tramo próximo a los pies, todavía se conservan restos del muro original. Éste mantiene una uniformidad decorativa con el ábside, ya que presenta la misma cornisa sostenida por ménsulas decoradas con sencillas esferas esculpidas. Por contra, el último tramo de este muro –correspondiente a la fachada reconstruida– no reproduce ningún esquema ornamental.



Cabecera

Encima de la fachada oeste se alza un campanario de torre, construido en el siglo XVIII aprovechando una primitiva espadaña. Por estos mismos años, se construyó una capilla en el lado sur de la nave. Su muro exterior tiene encajado un bloque de piedra de formato rectangular, decorado con un motivo cordiforme en una de sus caras, que podría proceder de algún elemento medieval.



Detalle de la ménsula decorada en el ábside

PILA BAUTISMAL

A los pies de la iglesia, en el ángulo sur, se conserva una pila bautismal de piedra de factura medieval. Se trata una pieza monolítica, tallada en un solo bloque y vaciada en su interior, que mide 76,5 cm de alto por 84 cm de diámetro máximo. Consta de un depósito semioval, provisto de boca recta y base semiesférica, que apoya sobre un pie de sección circular, elemento no habitual en pilas de tipología similar. El pie apoya, a su vez, sobre un basamento cilíndrico provisto de cuatro prolongaciones axiales de forma apuntada, pieza que no parece tener relación alguna con la pila y que presenta, en cambio, muchos paralelismos con los basamentos de columnas románicas. La pared exterior de la pila está decorada con una franja concéntrica en relieve que dibuja un sencillo motivo cordiforme y marca visualmente el fondo del depósito. El labio conserva las muescas donde encajaba la tapa superior de madera.

TEXTO Y FOTOS: LUISA AMENÓS MARTÍNEZ

Bibliografía

ARNAU I GÜEROLA, M., 1980-2006, VII, pp. 359-360; BOFARULL I MASCARÓ, P., 1836, I, pp. 98-105; BOLÒS I MASCLANS, J., 1977, p. 472-475; BOLÒS I MASCLANS, J. Y PAGÈS I PARETAS, M., 1986, pp. 36, 193; BOTET I SISÓ, J., s.d., p. 234; CATALUNYA ROMÁNICA, 1984-1998, IV, pp. 378-379; CONSTANTS I SERRATS, L., 1985, I, pp. 277-278; MONSALVATJE Y FOSSAS, F., 1889-1919, I, p. 214, X, p. 251, XII, pp. 143, 302, 474, 492, XVII, p. 224, XIX, pp. 44, 266-267; MURLÀ I GIRALT, J., 1979, p. 24; MURLÀ I GIRALT, J., 1983, p. 112; MURLÀ I GIRALT, J., 1995, p. 17; PAGÈS I PONS, J., 1987b, pp. 64-84; PAGÈS I PONS, J., 2001, I, p. 66; PONS I GURI, J. M., 1964-1965, p. 68; RIUS I SERRA, J., 1946, I, p. 89; SALA I CANADELL, R. Y OLAVARRIETA I SANTAFÉ, J., 1987, p. 231; SOBREQÜÉS I VIDAL, S. *ET ALII*, 2003, II, pp. 409-413; VILLANUEVA, J., 1803-1852, XIII, p. 75.